

REFERENCIA

TÍTULO

Informe al Ministro del Interior

AUTOR

Jorge Montt

LUGAR Y FECHA

Valparaíso, 3 de enero de 1908DESCRIPCIÓN DE
DOCUMENTO SOPORTEOficio

RESEÑA DE CONTENIDO

Trascribe la información entregada por el Comandante del crucero "Ministro Zenteno" fechada el 26 de diciembre de 190,7 en la cual da cuenta de su participación en los sucesos del 21 de diciembre, señalando que hubo "130 heridos y un número proporcional de muertos".

EXTENSIÓN

5 páginas.

COLECCIÓN

Archivo Nacional; Archivo de la Administración.

UBICACIÓN

Clan; mint; v. 3274, p.168, 172, 173, 174, 175

ARCHIVO PDF

doc. 1090

... en esta ciudad, Valparaíso, 3 de Enero de 1908.

Señor Ministro: ...

El Comandante del crucero "Ministro Zenteno", en oficio N° 532, de 26 del mes próximo pasado, me dice lo siguiente:

"Tengo el honor de dar cuenta a U.S. de nuestro arribo a este puerto, el día 19 a las 3 P.M. del presente mes, habiendo hecho escala en Caldera para tocar a bordo 227 soldados, clases, oficiales i Jefes del Batallón "U'Higgins" que conduxo a esta plaza a fin de reforzar su guarnición militar.

En cumplimiento de las instrucciones de V.S., tan luego como el señor Intendente de Tarapacá i el Jeneral Silva Renard se hicieron cargo de sus respectivos puestos, me puse a sus órdenes para cooperar con las Compañías de desembarco al mantenimiento del orden público, amenazado por la presencia en la ciudad de unos 10.000 huelguistas, que habiendo bajado de la pampa salitrera se habían unido al gremio de cargadores i lancheros de Iquique, para producir una huelga jeneral en toda la provincia, pidiendo se les fijara sus salarios a 16 d. por peso fuera de otros detalles secundarios.

Pueda asegurar a V.S. que he sido testigo de todos los esfuerzos gestados por el señor Intendente para obtener de los huelguistas, representados por un Comité Directivo, una actitud conciliadora a fin de llegar a un advenimiento satisfactorio; pero todo fué inútil, manifestándose resueltos a no abandonar la ciudad i el local que ocupaban, mientras no se aceptase el total de sus peticiones, e indicando a la autoridad se entendiera con ellos por medio de actas, pues no concurrirían en adelante a los llamados del Señor Intendente.

La alarma en la ciudad era ya grande i todas las familias comenzaron a abandonar sus domicilios para emigrar o refugiarse a bordo de los buques surtos en la bahía, pues la presencia en el corazón de la ciudad de tan crecido número de obreros, a pesar de su actitud tranquila, era un almacen de pólvora que a la menor chispa podía hacerlo estallar i, dado el material de las construcciones, todo de

-2-

madera, no era posible permitir prolongar esa situación por mas tiempo i en esta virtud, el señor Intendente resolvió hacerlos desocupar la Plaza Montt i Escuela Santa Maria para que se concentraran en el Club de Sport, donde podrian ser custodiados por la tropa, con mayor seguridad para la ciudad, mientras las cuestiones con sus patrones podian tener alguna arreglo, encargando de dar cumplimiento a esta disposicion al señor Comandante en Jefe de la Division, Jeneral Silva Renard, para los cual al dia siguiente a la una i media P.M. este Jefe revistó toda la fuerza disponible en la Plaza Prat, donde recibió el siguiente decreto: "Iquique, Diciembre 21 de 1907.- En bien del órden i salubridad pública, he acordado i decreto:

"Los huelguistas concentrados en la Escuela Santa Maria se trasladarán al local del Club Sport.

"Anótese i comuníquese al Jefe Militar de la Plaza para su inmediato cumplimiento.- fdo. Eastman.- fdo. Guzman Garcia.-"

"Acto continuo se dió orden de marcha a la tropa, dirijiéndose hacia la Plaza Manuel Montt, i una vez rodeada ésta se hizo custodiar las calles adyacentes, a fin de dar cumplimiento a lo ordenado del modo mas conveniente, evitando así la dispersion de los huelguistas i hacer que estos se dirijieran hácia el Club Sport por la calle Barros Arana.

Al llegar el Jeneral Silva Renard con su tropa a la Plaza Manuel Montt, me uní a su estado mayor con el teniente 1° don Francisco Dominguez, como Ayudante; tan luego como las fuerzas tomaron su colocacion el Jeneral comisionó al Coronel Ledesma para que intimara al Comité Directivo la órden de evacuar el local en que se encontraban i se dirijieran al Club Sport. Todos los esfuerzos hechos por este Jefe para inducirlos al cumplimiento de la órden que tenia, fueron infructuosos; luego ordenó el señor Jeneral otros movimientos de la tropa abocando las ametralladoras de la Esmeralda hácia el asiento del Comité Directivo i se dirijió despues personalmente al sitio ocupado por éste, donde les arengó elocuentemente, terminando por rogarles evitaran a la fuerza armada de la República el doloroso trance de verse obligada a tomar

medidas de rigor contra sus propios conciudadanos. La contestacion fué, plajando a Mirabeau: "Estamos aquí por la voluntad del pueblo i sólo nos moveremos por la fuerza de las bayonetas" Todavía con la esperanza de conseguir algo, el Capitan Aguirre, Gobernador Marítimo i el que suscribe, nos dirigimos a la multitud que cerraba la puerta de la Escuela, para hacerles ver las consecuencias de su obsecada resistencia; convinieron al principio irse al sur en los vapores que tocaran en el puerto, pero el Comité Directivo no quiso salir a confirmar esta buena disposicion, sino que con violentos discursos los exaltaron nuevamente, saliendo al fin uno de ellos en actitud insolente i dirijiéndose al Jeneral Silva Renard le increpó con insultos su actitud.

Como ya habiam trascurrido cerca dos horas sin haber conseguido se dispersara ninguno de ellos ipor el controrio aparece una nueva turba como de cuatrocientos individuos de los gremios de Iquique vivando a los pampinos, se dejó pasar éstos entre la tropa a fin de que se unieran a los demas i evitar así quedaran en la ciudad exaltando a otros, se vió que no era posible demorar la solucion, pues si llegaba la oscuridad de la noche, la situacion se habria complicado enormemente. Considerado esto por el señor Jeneral con todos los Jefes que estábamos presentes, se vió tambien que no habia otro medio posible, sin esponer inutilmente a la tropa, que un fuego directo sobre los huelguistas; por doloroso que era esta medida, fué la aceptada una vez bien considerada i puedo asegurar a V.S. que este momento fué para el jeneral señor Silva Renard como para todos nosotros de profunda emocion, como que ha sido el mas doloroso, como V.S. comprenderá, en toda nuestra vida militar, i entónces el señor Jeneral dirijiéndose a la multitud les esclama: "Conste ante la faz del mundo entero que se han agotado todos los medios conciliatorios para evitar un derramamiento de sangre, i que de las vidas que van a caer son responsables los cabecillas que han inducido a tanta jente inconciente a resistir una órden de la autoridad, dirijida al bien de Uds. mismos i de toda la ciudad de Iquique.

-4-

La jente pacífica dirijase por la calle Barros Arana pues voi a dar la órden de hacer fuego."

"Repetida esta órden por tres veces sólo unos pocos se movieron en el sentido indicado, los que fueron pifiados por el resto que iba exaltándose cada vez mas por la inaccion de la tropa.

"Se ordenó una primera descarga que fué contestada con tiros de revólvers i aun de rifles, que hirieron a tres soldados i a dos marineros i matando a dos caballos; luego se ordenó una segunda, siguiendo despues las ametralladoras dirigidas sobre el Comité, que en medio de banderas azuzaba a la muchedumbre, con lo cual ésta se sometió inmediatamente desfilando por la calle Barros Arana hácia el Club de Sports como se le habia ordenado, custodiada por la tropa.

A la mañana siguiente se dispersaban los huelguistas i en número de mas de 7.000 volvian en trenes a sus faenas en la pampa, pidiendo irse al Sur unos doscientos i cerca de mil peruanos regresar a su pais. Con esto quedó practicamente terminada la huelga.

El resultado de estos luctuosos sucesos ha sido de unos 136 heridos i un número proporcional de muertos que lamentar, debido a la obsecacion de los agitadores de estos movimientos de las sociedades de obreros en contra de sus patrones i que por el espíritu que noté entre los huelguistas, es una organizacion que obedece ciegamente a sus directores, no atreviéndose a desobedecer sus órdenes los obreros afiliados, por temor a los severos castigos que se les impone, de azotes i aun de cuchillo, como tuve ocasion de oir a algunos de ellos. Así se vió tambien escrito en las pizarras de la Escuela Santa Maria: "Se prohiben las huelgas particulares. Las huelgas deben ser siempre jenerales."

Me informan asimismo los guarda marinas i marineros que condujeron a bordo del vapor a los doscientos que se fueron al sur, que al preguntarles porqué no querian salir de la Escuela, les contestaron que el Directorio les aseguraba que al echarlos al Club de Sports era para

que la Escuadra los bombardeara con toda comodidad, así que en lugar de morir por los cañones de los buques, mas valia morir donde estaban. Argumento ingenioso i criminalmente urdido por el Comité Directivo para mantener a la muchedumbre cubriéndoles i poder así aprovechar una escapada.

Los señores oficiales i tripulaciones de los buques surtos en Iquique han cooperado eficazmente con las tropas del Ejército a la conservación del orden público, tanto en este puerto como en Pisagua i me es grato dejar constancia de la disciplina i orden que han manifestado.

Lo que tengo el honor de trascribir a U.S. para su conocimiento.

Saluda a U.S.

J. Montt.